

## Dictamen del Jurado del Segundo Concurso de Microrrelatos 2023, BIBVAL- BCN

Luisa Valenzuela, Fabián Vique, Sandra Bianchi.

### CATEGORÍA A

#### 1º Premio

##### **NO ME DESPEINES**

Carolina era una chica muy loca, conocida por sus peinados extravagantes y de gran tamaño.

Un día, la invitaron a un evento y ella, obviamente, tenía que ir con un peinado alocado.

La joven fue a la peluquería y le hicieron un peinado más alto que los edificios más altos, tan alto que los aviones lo tenían que esquivar, tan alto que los pájaros querían anidar en él. Pero ella siempre decía: ¡No me despeines!

Cuando la gente caminaba por la calle, la miraba sorprendida. También se enredaba en los cables, pasaban los tornados y se le enmarañaban en su cabellera.

¡Hasta un enjambre de abejas podía quedar como un péndulo colgando de sus pelos! Carolina se quedaba maravillada y ahí sí que nunca decía: ¡No me despeines!

**Ámbar Luján Montes. Escuela Primaria N° 53, Comandante Don Eduardo Olivera. 6º grado de Nivel Primario. Tandil, Provincia de Buenos Aires.**

#### 2º Premio

##### **LA VI EN LA VENTANA**

Fue solo un momento, pero eso alcanzó para enamorarme.

Le sonreí, me sonrojé y la saludé, pero ella tenía miedo y lo entiendo ya que ella vive en el octavo piso y para poder verla me tuve que lanzar del décimo segundo.

**Bruno Leonel Soloaga. Instituto Bilingüe Dante Alighieri. 6º grado de Nivel Primario. Villa Carlos Paz, Provincia de Córdoba.**

### **3º Premio**

#### **EL LOBO ENOJADO**

Un lobo comió el único conejo que encontró.

Se fue a su casa y estaba muy enojado; le crecieron dos largas orejas, dos dientes grandes y una colita redonda.

Un rato después, un amigo del lobo vino a su casa, abrió la puerta, vio un conejo, y se lo comió.

**Alex Fang. Colegio United High School, 6º grado de Nivel Primario. Capital Federal.**

## **MENCIONES**

#### **DONDE LA LLUVIA GOLPEABA**

Era una noche oscura y tormentosa. La lluvia golpeaba las ventanas mientras los relámpagos iluminaban la habitación. De pronto, un extraño ruido resonó en el pasillo.

Los pasos se acercaban lentamente. Mi corazón latía con fuerza mientras la puerta se abría con pereza.

Una figura sombría emergió de la oscuridad. Sus ojos brillaban bajo la luz siniestra. El terror se apoderó de mí y me paralizaba en la cama.

La figura se acercó cada vez más.

Su aliento helado llegó a mi cuello. Intenté gritar, pero mi voz se ahogó en el silencio. En un último y desesperado acto, me abalancé sobre la luz y la encendí. La figura desapareció al instante y sólo dejó un eco frío en el aire.

Yo sabía que no había escapado de su presencia, sólo había postergado aquel inevitable destino.

**Martina Palomar Domínguez. Establecimiento Educativo Argentino. 1º Año de Nivel Secundario. Adrogué, Provincia de Buenos Aires.**

## **EL PRISIONERO DE LA NIEBLA**

No puedo escapar de esta vieja casa. Lo he intentado una y otra vez, pero la niebla me lo impide. Es tan densa que es imposible deambular allá afuera sin perderse. Parece como si la casa fuera lo único que existe. No sé cómo llegue aquí, ni a quien pertenece. Si solo pudiera recordar... pero, por más que me esfuerzo, no lo consigo. De vez en cuando vienen extraños a la casa. No los conozco de nada. Algunas veces me escondo; otras, intento hablar con ellos, pero huyen despavoridos. Es entonces cuando me doy cuenta de que estoy muerto.

**Thomas Gabriel Gil. Escuela Nº 5 Ingeniero Álvarez Condarco. 1º A de Nivel Secundario. San Luis, Capital.**

## **ECLIPSE**

Milenios atrás, cuando no podías medir tu tiempo, en un bosque que se iluminaba con el resplandor de la luna llena, ésta comenzó a llorar formando con sus lágrimas a un dios, el dios de la luna, Aku.

El sol, al día siguiente, quiso abrazar a la luna para consolarla, pero con un descuido y su resplandor, creó al dios del sol, Ravi.

Ellos, al conocerse, sintieron las “mariposas en el estómago” de las que hablaban los duendes y las hadas, desde entonces no se separaron.

Unos siglos después, Ravi fue con Aku frente a la luna, jurando amor eterno, declarando su amor mutuo y dando un cálido beso que formó el eclipse de ambos mundos.

Desde entonces, cada beso que ellos se dan forma un nuevo eclipse, pero no podemos verlos porque vamos muy lento.

**“Juno” Martina Alfonso Morales. Colegio Escuela Nueva del Sur. 1º Año de Nivel Secundario. General Rodriguez, Provincia de Buenos Aires.**

## **CATEGORÍA B**

**1º Premio**

**DEMONIOS**

Al abrir las puertas del infierno, descubrí que la mayoría de los demonios ya estaban afuera.

**Nicolás Kippes. Instituto Vocacional Argentino, 3ºA, de Nivel Secundario. Capital Federal.**

## **2º Premio**

### **LA DANZA MORTUORIA**

En el viejo teatro abandonado, los esqueletos cobraban vida al caer la noche. Su danza macabra hipnotizaba a los intrusos. Un escalofrío recorría sus cuerpos, mientras las calaveras reían despiadadamente. Prisioneros de aquel siniestro espectáculo, se convertían en más piezas de la tétrica coreografía eterna.

**Joaquín Salazar. Instituto Saint Jean, 3º B de Nivel Secundaria. Capital Federal.**

## **3º Premio**

### **PASOS**

Todavía escucho sus pasos y su voz retumba en mi cabeza todos los días.

Ella intenta matarme, como siempre ha querido. Mis fuerzas se acaban, ella ha ganado.

Siento que me desvanezco en el suelo, aunque por un momento reconozco el rostro de la victoria.

-Mamá, ¿eres tú?

**Paula Puente. Colegio de las Victorias. 3º año de Nivel Secundario. Capital Federal.**

## **MENCIONES**

### **CONSTELACIONES**

Antes de convertirnos en polvo de estrellas, traté de mirarte por última vez... pero fue en vano, la galaxia ya nos había alcanzado.

**Violeta Lepes. Instituto Saint Jean, 3º B de Nivel Secundaria. Capital Federal.**

## **FRUTA DE LA VIDA**

Una manzana es una manzana antes de ser comida.

**Leo Lin. Instituto Saint Jean, 3º B de Nivel Secundaria. Capital Federal.**

## **SUICIDIO**

La mirada perdida de un ser intentando encontrarse es tan única como la de alguien que se siente feliz consigo mismo, solo que uno está satisfecho y el otro no. La depresión puede generar muchas cosas... Cuando simplemente no te encontrás, te sentís solo como pájaro volando en pleno verano. Sentirse invisible y nada más querer dejar de existir, agarrar una soga y colgarse, una sensación casi inefable e indescriptible. Así me sentí cuando no me encontraba, y creo que aún no me encontré, a pesar de que me conozca perfectamente en lo más oscuro de la tristeza. Estoy muerto por dentro, pero ¿lo estaré por fuera?

**Thiago Simeone. Instituto Saint Jean, 3ero B**